



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**COMENTARIO BIBLICO LECTURAS**  
**SEMANA XVI DEL TIEMPO ORDINARIO**  
**DEL DOMINGO 19, AL SÁBADO 25 DE JULIO.**

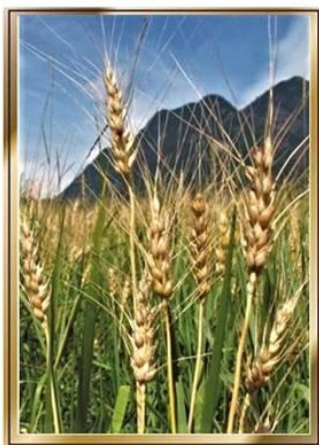


*P. Julio González Carretti ocd.*



**DOMINGO 19 DE JULIO**  
**DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO**

**Mateo 13, 24-30**



En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: —«El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo:

"Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?".

Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho".

Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?".

Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: 'Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero'"».



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**DECIMA SEXTA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO**  
**(Año Par. Ciclo A)**

**DOMINGO 19**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Sab.12,13.16-19: Tras el pecado das lugar al arrepentimiento.**

La primera lectura, nos habla de la relación de Yahvé con los pueblos cananeos, y una serena reflexión sobre los castigos aplicados a los cananeos por crímenes cometidos (cfr.Sb.12,3-7). En Yahvé justicia y misericordia, se dan en perfecta armonía. Con ellos también ha tenido misericordia, que no se entiende como debilidad, sino como Señor de todas las cosas, y único Dios (cfr. Dt. 32,39; Sb.12,3-18). Si Yahvé es el único Dios a nadie tiene que dar cuenta de sus determinaciones. Dios no obra como los hombres, como el más fuerte lo que provoca injusticia, manifestación de sus miedos, Yahvé es el único fuerte de verdad (St.2,11ss). La justicia de Dios manifiesta su poder y su misericordia, por lo mismo no obra como los hombres (cfr. Os.11,9). Este obrar de Dios enseña a los hombres piadosos, que deben ser generosos con su prójimo, como lo mandaba la Ley de Moisés, pero también con todos los hombres. Este pasaje es claro preludio del mandato evangélico del amor universal, que Jesús nos enseñó (cfr. Sab. 1,6;7,23; Mt.5,43-48). Finalmente, la conducta de Dios enseña a los hombres que nunca se debe perder la esperanza, pues en el pecado hay posibilidad para el arrepentimiento.



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**b.- Rm. 8, 26-27: El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables.**

El apóstol, expone su doctrina de estar destinados a la gloria y las ansias de la resurrección de la carne, el propio cuerpo, esperanza que infunde el Espíritu en alma cristiana. Este anhelo de liberación lo expresan los gemidos de la creación y de la humanidad, lo que hace vivir en la esperanza y paciencia (cfr. Rm.12,22-24). Ahora son los gemidos del Espíritu, que viene en nuestra ayuda, no sólo para sustentar nuestra oración sino para dirigirla a la hora de pedir lo que nos conviene. El apóstol nos introduce en el corazón mismo de la oración donde el Espíritu es el que nos lleva a Cristo Jesús el orante al cual nosotros nos unimos en la súplica al Padre. El Espíritu escruta los corazones, conoce nuestros anhelos, los purifica y enciende según la voluntad de Dios, y sólo así el Padre escucha y acogen nuestra oración y concede lo que pedimos para nuestra salvación.

**c.- Mt.13,24-43: Dejadlos crecer hasta la siega.**

El evangelio nos presenta tres parábolas: la cizaña y el trigo (vv.24-30), el grano de mostaza (vv.31-32), y la levadura en la masa (vv. 33-35); y la interpretación de la parábola de la cizaña a los discípulos (vv.36-43). Estas parábolas dichas en público y dirigidas a los apóstoles tienen como trasfondo la incredulidad del pueblo y el protagonismo de Dios en la instauración del Reino a pesar de la cerrazón de los poderes del presente. La primera parábola es propia de Mateo. El labrador siembra trigo, pero un enemigo suyo siembra también cizaña, al poco tiempo germinan ambas semillas. Las preguntas de los siervos al amo, revela la sorpresa de la abundancia de la cizaña. La respuesta del amo da a entender que conoce al enemigo que hizo eso en su campo. Arrancar la cizaña, proponen los siervos, sin embargo, el amo manda esperar. ÉL arrancará en tiempo de la siega primero la cizaña para quemarla y luego el trigo para almacenarlo.



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

La enseñanza es ser pacientes ante la presencia del mal y de los malos en el Reino de Dios. El juicio de sus acciones es exclusividad de Dios que conoce los corazones de los hombres. La parábola de la mostaza quiere enseñar el abierto claro oscuro de la pequeñez de los inicios de la predicación de Jesús y la grandeza final del Reino de Dios. El dinamismo que encierra la el grano, en su pequeñez está escondida su grandeza. El aparente fracaso de Jesús y su misión en los inicios y a la incredulidad de su pueblo conlleva la grande de la obra de Dios Padre en el futuro. Ese grano de mostaza pequeño que germine y brote hasta convertirse en un arbusto de varios metros de altura, es un verdadero milagro. La levadura fermenta invisible y silenciosamente, proceso vivo e irreversible; se quiere resaltar la humildad de los comienzos y lo fecundo y grandioso del final. Jesús hablaba al pueblo con parábolas, con comparaciones, como signo de la grandeza de Dios y por la falta de respuesta de parte de los judíos a la propuesta del Maestro (cfr. Sal.78,2). En privado, Jesús, a solicitud de los apóstoles, interpreta alegóricamente la parábola de la cizaña, donde se destaca el valor del Reino de Dios, y con ello la alegría que motiva la acción y la exhortación a la paciencia. Se afirma que Satanás también trabaja y que el Juicio corresponde al Hijo del hombre, ese día final de la historia de la salvación, vendrán los ángeles, recoger a todos los obradores de iniquidad (cfr.Sof.1,3; Sal.12,37,1; Ml 3,19; para ser arrojados al fuego mientras los justos brillarán como el sol en el Reino del Padre (cfr. Dn. 12,3; Mt. 25,32. 34. 41. 46). La exhortación final de Jesús es a escuchar con un oído atento.

S. Juan de la Cruz, enseña respecto del Reino de Dios. “La obra pura y entera hecha por Dios, en el seno puro hace reino entero para su dueño” (Dichos de luz y amor 21).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**LUNES 20**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Mi. 6,1-4.6-8: Te he explicado, hombre, lo que Dios desea de ti.**

**b.- Mt. 12, 38-42: El signo de Jonás.**

En este evangelio encontramos una petición de los fariseos y una amenaza de Jesús (vv.38-40), y advertencias de parte de Jesús (vv.41-42). En el trasfondo está la cuestión del significado y origen de las obras de Jesús. Además de los fariseos, ahora entran en acción los letrados, vemos como ellos le piden otro signo, para creer, puesto que acaban de ser testigos de la curación del endemoniado ciego mudo y lo han refutado (cfr. Mt.12,22-32). Quieren un signo que reivindique su autoridad. ¿Acaso no había dado suficientes señales con sus milagros? Su actitud hace pensar que estos escribas y fariseos ponen condiciones para creer, sabiendo que la salvación es gratuita (cfr. Mt.11,3). Ellos quieren un signo seguro, innegable, una confirmación. Buscan una señal, que haga indiscutible la identidad de Jesús.

La respuesta de Jesús es similar a la que dio a Juan, no le dijo al Bautista que era el Mesías, sino que le mostró el camino de la fe: discernir su persona por sus obras. En el caso de los letrados la respuesta es más áspera, Jesús ve en ello un agravio a la voluntad de Dios: no les dará otro signo que el de Jonás (v.39; cfr. Jn. 4, 48). Califica a esta generación, de malvada y adúltera, es decir, adulterio que rompe la alianza que había hecho con Yahvé e infidelidad a una relación de amor con Dios (cfr. Os.3,1). Estos letrados quieren forzar a Dios, en lugar de hacer la voluntad de Dios. Jesús no accede a su petición, es más les niega toda señal, como se las había negado a Satanás en el desierto (cfr. Mt. 4,1-11). Sin embargo, les dará otra señal: así como Jonás estuvo tres días en el vientre de la ballena, como castigo de su desobediencia, así el Hijo del Hombre



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

estará tres días bajo tierra para consumir su obediencia; muere como los profetas, pero es resucitado gloriosamente, ensalzado por Dios (v.40; cfr. Jon.2,1; Lc.11,29-32). La tradición sostenía que Dios no deja más de tres días en la tribulación, los tres días y tres noches evoca la resurrección (Mt.27,62-64). Si la señal será la resurrección, ella se volverá contra Israel, una acusación de no aceptar, lo que revela la cerrazón y obstinación de su corazón. El ejemplo de los ninivitas y la reina de Saba, habla que ambos son paganos y ambos encontraron un profeta en sus vidas a Jonás y el rey Salomón, si bien no tenían fe en el Dios de Israel, sin embargo, aceptaron su palabra y se abrieron a la salvación. Si vivieran habrían aceptado la palabra del Mesías, la señal de Jesús. La acusación se agrava: el pecado de Israel es mayor porque ellos no podían presentar reclamos, porque a ellos se les había ofrecido la palabra de Dios, como primeros herederos, pero la rechazan. Los letrados no quieren escuchar a Jesús, que es mucho más que Jonás (v.41). Igualmente, la reina de Saba, que visitó a Salomón, para saciarse de su sabiduría (cfr. 1Re 10,1-13; 2Cro. 9,1-12), en el día del Juicio, también se levantará contra los judíos incrédulos porque rechazan a Jesucristo que es más que Salomón (v.42), es la Sabiduría de Dios. Por esto, el día del Juicio los ninivitas como la reina de Saba no sólo resucitarán, sino que condenarán a esta generación. La advertencia, no podía ser más clara: el evangelio se va a ofrecer a los paganos que han sido más sensibles y abierto a para acoger la salvación lo que atestigua la ofuscación de Israel.

Estos ejemplos de la Escritura proyectan luz nueva sobre la persona de Jesús, porque predica la penitencia como Jonás; es Maestro del camino de Dios como Salomón. Si bien Jesús tiene ambos oficios, es más que ellos dos; Él es el gran signo que Dios envía a la humanidad como Mesías, Rey y Profeta y con ÉL se ha acercado Dios al hombre. Jesús invita a gozar y estar alegres por la presencia del Reino de Dios. Es el Mesías que nos invita al gran milagro de creer en nuestra conversión diaria.





**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

S. Juan de la Cruz, propone a Jonás como modelo de aprender a escuchar a Dios, aunque luego no se cumpla su palabra dada porque Dios se arrepintió.

Esto disgustó a Jonás y quiere que Dios le quite la vida (Jon.1,1-3.4-5;4,2-3).

“¿Que hay, pues, de que maravillarnos de que algunas cosas que Dios hable y revele a las almas no salgan, así como ellas las entienden? Porque, dado caso que Dios afirme al alma o la represente tal o tal cosa de bien o de mal para sí o para otra, si aquello va fundado en cierto afecto o servicio u ofensa que aquella alma o la otra entonces hacen a Dios, y de manera que, si perseveran en aquello, se cumplirá, no por eso es cierto; pues no es cierto el perseverar.

Por tanto, no hay que asegurarse en su inteligencia, sino en fe.” (2Subida 20,7).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**MARTES 21**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Mi. 7,14-15.18-20: Arrojará a lo hondo del mar todos nuestros delitos.**

**b.- Mt. 12, 46-50: El verdadero parentesco de Jesús.**

En el evangelio a Jesús le dan un aviso de la presencia de su familia (vv.46-47), y la respuesta de Jesús en tres momentos (vv.48-50). El texto presenta a Jesús, hablando a la multitud, y alguien le comunica que su familia quiere hablar con ÉL (v.46; Mt.12,33). El evangelista habla que la familia está fuera, pero no ha señalado que Jesús esté dentro de una casa. Lo que quiere advertir es la distancia entre Jesús y su familia, mientras siguiendo esa lógica cabe pensar que dentro está Jesús y sus discípulos (vv.46.47). El criterio definitivo no será quien forma parte de la familia de Jesús, sino quien hace la voluntad del Padre. A la noticia que le dan, Jesús agrega una pregunta: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” (v.48). El evangelista señala que Jesús hace un gesto: extendió la mano hacia sus discípulos, signo de pertenencia, toma de posesión y de bendición, y a éstos dice: “He aquí a mi madre y mis hermanos” (v. 49). Jesús, los presenta como una comunidad, entendida como una familia. “Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.” (v.50). Discípulos de Jesús son los que hacen la voluntad del Padre; éstos son los que forman su familia. La novedad, de Jesús consiste en establecer que los vínculos de sangre, estirpe, familia, o pueblo en esta nueva economía salvífica no son decisivos para el Reino de Dios, lo definitivo, es hacer la voluntad de Dios. Consideremos que Jesús no pide nada que no viva en forma personal, su vida una entrega continua al Padre (cfr. Hb. 10,5). Ahora establece para ser un verdadero discípulo suyo, hay que





**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

escucharle, para hacer la voluntad de Dios en la propia vida (cfr. Mt. 12, 48-50; 16, 24; Jn. 15,14; Mt. 11, 29; 10, 38-39; Mt. 16, 23). Profundizando, se puede afirmar, que sólo los discípulos de Jesús están capacitados para hacer la voluntad del Padre de Jesús, lo que suscita un vínculo tan fuerte con ÉL como aquel del parentesco de sangre. María, la Madre de Jesús, acoge como verdaderos hijos y hermanos de Jesús a todos aquellos que deciden seguir a su Hijo. La Iglesia, es la familia de Jesús, porque la voluntad del Padre es su alimento, y como Jesús, así vivir para el Padre (cfr. Jn. 6, 57). La comunidad eclesial, con la vocación recibida, trabaja por el Reino de Dios hasta escuchar ser invitados como benditos de mi Padre (Mt.25,31-46), a ingresar en Reino de los Cielos.

S. Juan de la Cruz, que a voluntad de Dios es formar la familia cristiana, la Iglesia. “Comunícate Dios en esta interior unión al alma con tantas veras de amor, que no hay afición de madre que con tanta ternura acaricie a su hijo, ni amor de hermano ni amistad de amigo que se le compare. Porque aún llega a tanto la ternura y verdad de amor con que el inmenso Padre regala y engrandece a esta humilde y amorosa alma, -¡oh cosa maravillosa y digna de todo pavor y admiración! -, que se sujeta a ella verdaderamente para la engrandecer, como si él fuese su siervo y ella fuese su señor. Y está tan solícito en la regalar, como si él fuese su esclavo y ella fuese su Dios: ¡tan profunda es la humildad y dulzura de Dios! Porque él en esta comunicación de amor en alguna manera ejercita aquel servicio que dice él en el Evangelio (Lc. 12, 37) que hará a sus escogidos en el cielo, es a saber, que, ciñéndose, pasando de uno en otro, le servirá. Y así, aquí está empleado en regalar y acariciar al alma como la madre en servir y regalar a su niño, criándole a sus mismos pechos. En lo cual conoce el alma la verdad del dicho de Isaías (66, 12), que dice: A los pechos de Dios seréis llevados y sobre sus rodillas seréis regalados” (Cántico B 27,1).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**MIÉRCOLES 22**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Jr. 1,1.4-10: Te nombré profeta de las naciones.**

**b.- Mt. 13,1-9: Cayó en tierra buena y dio grano.**

El texto nos presenta a Jesús a orillas del mar dispuesto a enseñar a la gente que le rodea (vv.1-3), y narra la parábola del sembrador (vv.4-9).

Con este evangelio, se da inicio al Discurso Parabólico, es decir, siete parábolas sobre el Reino de Dios dividido en una parte pública dirigida a las gentes (cfr. Mt. 13, 1-35), y otro dirigido a los apóstoles (cfr. Mt. 13,36-52). Se destaca en estas parábolas encontramos la incredulidad del pueblo y el protagonismo de Dios, como Señor de la historia de la salvación, la instauración de su Reino a pesar de las dificultades.

Jesús está a la orilla del mar, la gente acude a oírle en gran número, tanto que tuvo que sentarse en una barca y desde allí predicar en parábolas acerca del Reino de Dios (vv.1-3). Se centra al comienzo la atención en el sembrador, para desplazarse luego, a los tipos de terrenos. Los malos terrenos son: el borde del camino, el pedregal y el que tiene zarzas (vv.4.5.7), y los motivos de la falta de producción son: la semilla se la comen los pájaros, no es profundo el terreno, por lo que no echa raíces y la planta se seca, y las zarzas ahogan la planta (vv.4.6.7.). Sólo la semilla que cae en tierra buena es la que produce fruto (v.8).

La cantidad del ciento, el sesenta y el treinta por uno habla de la abundancia de la tierra, como signo de los tiempos mesiánicos. Jesús pone la atención no en la semilla, sino en la futura cosecha, y en el suelo en que caiga la semilla; lo mismo habrá de suceder con el Reino de Dios. Sus comienzos son humildes y sencillos, pero por ser una siembra de la Palabra de Dios, la cosecha será grande. Como el sembrador, el



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

predicador o evangelizador también encuentra obstáculos y dificultades que parecen quitar la esperanza de tener éxito, por la superficialidad, indiferencia o simplemente no aceptar el Reino de Dios o las inconstancias en la vivencia de la fe (cfr. Mc. 6, 5-6; 3, 6; Jn. 6, 60). Esta parábola en los labios de Jesús, es revelación de la propia misión profética, con la esperanza cierta de una cosecha espléndida, que con su palabra siembra generosamente en el corazón de los hombres. “El que tenga oídos, que oiga” (v. 9), parece ser la clave de esta parábola en el sentido de aprender a escuchar y de ello dependerá de sí el contenido ha sido comprendido o describiría la esterilidad de lo escuchado en el auditor. Si bien, lo que se percibe son oídos sordos y corazones poco generosos, ÉL asegura el éxito porque la palabra de Dios no resultará estéril; es la llegada del Reino y el conocimiento divino que posee el Hijo, el que habla y no un optimismo vano. Finalmente, la siega alude al Juicio de Dios, los frutos cosechados en la vida serán para ser almacenados en los graneros eternos, porque es el hombre de fe, el que debe dar frutos válidos ante Dios (cfr. Mt.13, 18-23). Es de esperar que la siembra que hace Cristo, por medio de su Iglesia nos encuentre con frutos el día de la siega final y nunca sin ellos.

S. Juan de la Cruz, invita al cristiano a alegrarse de saber que el Reino de Dios está dentro de nosotros. “¿Qué más quieres, ¡oh alma!, y qué más buscas fuera de ti, pues dentro de ti tienes tus riquezas, tus deleites, tu satisfacción, tu hartura y tu reino, que es tu Amado, a quien desea y busca tu alma? Gózate y alégrate en tu interior recogimiento con él, pues le tienes tan cerca. Ahí le desea, ahí le adora, y no le vayas a buscar fuera de ti, porque te distraerás y cansarás y no le hallarás ni gozarás más cierto, ni más presto, ni más cerca que dentro de ti. Sólo hay una cosa, que, aunque está dentro de ti, está escondido. Pero gran cosa es saber el lugar donde está escondido para buscarle allí a lo cierto. Y esto es lo que tú también aquí, alma, pides cuando con afecto de amor dices: ¿Adónde te escondiste?” (Cántico espiritual 1,8).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**JUEVES 23**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Jr. 2,1-3.7-8.12-13: Me abandonaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron aljibes agrietados.**

**b.- Mt. 13, 10-17: ¿Por qué Jesús habla en parábolas?**

Este evangelio, responde a una pregunta de los discípulos a Jesús (vv.10-12), las razones para hablar en parábolas (vv.13-17). La respuesta de Jesús hace una diferencia entre lo que les revela a ellos, los discípulos, los secretos del Reino y lo que no comunica a la multitud. El Padre se revela a los pequeños (cfr. Mt.11, 25-27). ¿Por qué a esa gente que también lo escucha no se le revelan los secretos del Reino? Se les aplica unas palabras un tanto ininteligibles: “Porque a quien tiene se le dará y le sobraré; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará” (v.12). El evangelista abre una veta como es el rechazo de Israel al mensaje de Jesús, el Reino de Dios se les quitará a los israelitas y se dará a quienes den buenos frutos (v.12; cfr. Mt.21,43). Jesús complica más la situación al explicar porque habla en parábolas, no para que comprendan, sino todo lo contrario, para que no comprendan. “Porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden” (v.13). Se añade una cita de Isaías (Is.6,9-10). La ceguera y sordera es todo un tema en el profeta el que es enviado precisamente para que no entiendan ni comprendan y se curen, en definitiva, es embotar o debilitar el corazón de Israel. Si Yahvé habla, tenemos la palabra de Dios, también es el inicio de endurecimiento del corazón del hombre (Ex.7,3). La palabra de Jesús a medida que revela su ministerio provoca cerrazón y hostilidad. Dios no quita la libertad del hombre, de ahí que, a mayor revelación, mayor sordera y ceguera en algunos, para no convertirse y sanar el corazón. En cambio, Jesús denomina dichosos a los ojos que ven y los oídos que escuchan (v.16).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

Los profetas y justos (v.17), se refiere a los del pasado que quisieron ver y escuchar lo que los discípulos ven y escuchan, en definitiva, son la buena tierra que acoge la semilla y fructifica. Las parábolas nos invitan a revisar lo que escuchamos y vemos, ser responsables de ello y las obras serán el resultado de lo escuchado, visto y comprendido.

S. Juan de la Cruz, nos muestra que la fe en la Palabra de Dios es la guía en esta vida del apóstol del Reino de Dios. ““De donde podemos colegir para nuestro propósito que, aunque Dios haya revelado o dicho a un alma afirmativamente cualquiera cosa, en bien o en mal, tocante a la misma alma o a otras, se podrá mudar en más o en menos, o variar o quitar del todo, según la mudanza o variación del afecto de la tal alma o causa sobre que Dios se fundaba; y así, no cumplirse como se esperaba, y sin saber por qué muchas veces, sino sólo Dios. Porque aun muchas cosas suele Dios decir y enseñar y prometer, no para que entonces se entiendan ni se posean, sino para que después se entiendan cuando convenga tener la luz de ellas o cuando se consiga el efecto de ellas; como vemos que hizo con sus discípulos, a los cuales decía muchas parábolas y sentencias, cuya sabiduría no entendieron hasta el tiempo que habían de predicarla, que fue cuando vino sobre ellos el Espíritu Santo, del cual les había dicho Cristo (Jn. 14, 26) que les declararía todas las cosas que él les había dicho en su vida” ((2 Subida 20,3).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**VIERNES 24**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Jr.3,14-17: Os daré pastores conforme a mi corazón; esperarán en Jerusalén todas las naciones.**

**b.- Mt. 13, 18-23: Explicación de la parábola del sembrador.**

En este evangelio encontramos la explicación de la parábola que sólo se da a los que la entienden. La parábola quiere subrayar la responsabilidad de cada persona que acoge la semilla, pero su respuesta está relacionada con el tipo de tierra en que cae la semilla: el camino, el pedregal y las zarzas, oyen la Palabra de Dios, pero no escuchan las exigencias que deben estar por sobre los sentimientos, la veleidad frente a la prueba, los trabajos de la vida y el poder de las riquezas (vv.19.20.22.23). Se insiste en términos y actitudes como escuchar y entender (vv.13.14.15.16.17.18.19.20.22.23; cfr. Is.6, 9-10). La parábola comienza con una exhortación a escuchar la parábola (v.18). La semilla sembrada en el camino (v.19), representa a quien oye la palabra de Dios sin entenderla, porque tiene endurecido el corazón, viene el maligno y roba lo sembrado; representa la incredulidad atribuida a Satanás. La semilla sembrada en un pedregal (v.20), representa una religiosidad superficial, que el momento de la prueba se seca, la palabra necesita hondura, profundidad (Sal.1). La semilla sembrada entre zarzas y abrojos (v.22), representa a quienes quieren servir a Dios y al mundo, al dinero a las riquezas, con lo que ahoga la palabra de Dios (cfr. Mt.6,19-34). Finalmente, la semilla sembrada en buena tierra (v.23), representa al discípulo que oye, entiende y obra. Este es el cristiano que comprende, plenamente la palabra y persona de Cristo Jesús; comprende que Dios quiere ser el Señor de su vida, siempre y en todas partes, que ser discípulo es compromiso profundo y vuelo de altura, anchura de miras evangelizadoras y apertura a lo interior para que se le





**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

provea ubérrimamente con dones de Dios, con lo que lleva frutos exquisitos de justicia y caridad. Según la medida de su conocimiento y comprensión se les da el ciento por uno, el sesenta y treinta por uno (v. 23). Frutos de justicia, santidad, verdad y amor que se van entrelazados, con un fuerte compromiso de vida teologal y de oración.

S. Juan de la Cruz hace su propia lectio de este pasaje evangélico: “Pero cuán vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, títulos, estados, oficios, y otras cosas semejantes que suelen ellos pretender, está claro; porque, si por ser el hombre más rico fuera más siervo de Dios, debiera se gozar en las riquezas; pero antes le son causa que le ofenda, según lo enseña el Sabio (Ecli. 11, 10), diciendo: Hijo, si fueres rico, no estarás libre de pecado. Que, aunque es verdad que los bienes temporales, de suyo, necesariamente no hacen pecar, pero porque ordinariamente con flaqueza de afición se ase el corazón del hombre a ellos y falta a Dios, lo cual es pecado, porque pecado es faltar a Dios, por eso dice el Sabio que no estarás libre de pecado. Que por eso el Señor las llamó en el Evangelio espinas (Mt. 13, 22; Lc. 8, 14), para dar a entender que el que las manoseare con la voluntad quedará herido de algún pecado.” (3 Subida del Monte Carmelo 18,1).

## **SABADO 25**

### **Lecturas bíblicas**

**a.- Jr.7,1-11: ¿Creéis que es una cueva de bandidos el templo que lleva mi nombre?**

**b.- Mt. 13, 24-30: Parábola de la cizaña.**

Este evangelio es propio de Mateo. Encontramos la siembra de buena semilla que hace un hombre (vv.24-26), y el diálogo con sus siervos (vv.27-30).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

Esta parábola nos presenta la obra del labrador que siembra trigo, no se habla de buena tierra (Mt.13,23), sino de buena semilla (v.24), lo que contrapone a la mala semilla, cizaña que un enemigo suyo también sembrará, lo que nos confirma la existencia del mal (v.25). La centralidad está puesta en la semilla, no en la tierra. Al poco tiempo aparecen las espigas de trigo y la de cizaña, semejantes en lo externo, pero no iguales. La cizaña sabemos es toxica debido a un hongo que daña la recolección (v.26). El evangelista insiste en que la acción del enemigo se asemeja a lo realizado por Jesús, respecto al Reino, lo que exige una mirada aguda para notar la diferencia. Las preguntas de los siervos manifiestan la sorpresa por la presencia de la cizaña, como algo no previsto (v.27). Pero la respuesta del amo también sorprende: eso es obra de un enemigo (v.28). Si el enemigo quería hacer daño podía haber hecho otra cosa. ¿Quitar la cizaña? Los criados proponen arrancarla (v.29), pero es demasiado tarde, porque se está formando la espiga; la decisión del dueño del campo es no arrancar la cizaña, sino que hay que dejar que crezcan juntos, para no dañar el trigo. La paciencia es la virtud a cultivar, en el tiempo de la siega, se recogerá primero la cizaña, para ser atada en gavillas y quemada, para luego, guardar el trigo en el granero (vv.29-30). La siega, alude al día del Juicio que Dios se reserva, Israel, en medio de las naciones adversas. En Jesús el sentido es. el Reino de Dios crece en medio de enemigos que no desaparecerán hasta el final de los tiempos. Vigilancia y paciencia, revestidas de la confianza en Dios de muchos corazones sondeados por su infinito amor de Padre.

S. Juan de la Cruz, enseña que el demonio hace ver lo que no es, crea confusión y ésta puede crecer como como la cizaña o el árbol de mostaza. “Porque al alma ciega, ya la falsedad no le parece falsedad, y lo malo no le parece malo, etc.; porque le parecen las tinieblas luz, y la luz tinieblas, y de ahí viene a dar en mil disparates, así acerca de lo natural, como de lo moral, como también de lo espiritual; y ya lo que era vino se le volvió



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

vinagre. Todo lo cual le viene porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales; del cual, como al principio es poco o no es tan malo, no se recata tanto el alma, y déjale estar y crece, como el grano de mostaza en árbol grande (Mt. 13, 32). Porque pequeño yerro, como dicen, en el principio, grande es en el fin.” (3Subida 10,2).

**P. Julio González Carretti. OCD.**  
**Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.**